

El documentalista comprometido

La documentación como compromiso social

Susana Fernández Herrero

Centro de Investigación para la Paz: CIP

“El acceso a la información fomenta la construcción de sociedades más libres”. Me gustaría comenzar utilizando la frase con la que participé en el libro conmemorativo del vigésimo aniversario del Centro de Investigación para la Paz: “Pensar la paz veinte años después”. Esta idea tenía que intentar resumir, en pocas palabras, la aportación del Centro de Documentación a la labor llevada a cabo por el CIP, y aunque en un principio el encargo parecía sencillo, supuso un gran reto mirar hacia atrás y analizar cómo el trabajo de un documentalista podía haber contribuido a mejorar un poco el mundo que nos rodea.

La invitación a participar en este dossier dedicado al compromiso social de los profesionales de la documentación, me ha ayudado a profundizar en aquella primera reflexión, e intentar identificar las cualidades que debemos desarrollar y que marcarán el salto cualitativo hacia una documentación socialmente responsable.

Cuando hablamos de la labor del documentalista siempre nos referimos a su capacidad como gestor de la información, experto en su búsqueda y recuperación, como especialista en tareas de catalogación, clasificación y análisis, la capacidad de evaluación y filtración de lo pertinente frente a lo que no lo es, la capacidad de síntesis, etcétera. También nos referimos a otras cualidades de carácter personal, como la capacidad para asumir los retos que le impone la evolución continua de su profesión, la visión en relación a la nuevas oportunidades que surgen, la adaptación a los nuevos formatos, la habilidad de comunicación, espíritu crítico, afán de superación, capacidad para trabajar en equipo...

En el caso de un Centro de Documentación especializado como el nuestro, también se necesitan una serie de cualidades que tienen más que ver con principios y valores personales que con la propia cualificación profesional, pudiendo así plantearnos algunas cuestiones como: ¿cuáles son los valores que un documentalista debe cultivar para conseguir formar usuarios conscientes y responsables?, ¿cómo

un documentalista puede contribuir con su trabajo a la consecución de un mundo más justo, solidario, sostenible y en paz?

Enumerar los valores y principios adecuados para desarrollar nuestra labor de forma responsable es una tarea difícil, y aunque soy consciente de que se quedarán muchos en el tintero, me gustaría destacar algunos importantes:

El *compromiso*, en nuestro caso, con los principios básicos de responsabilidad social que rigen la institución que nos ampara, FUHEM, la cual desde su creación a mediados del siglo XX se ha caracterizado por su independencia frente a cualquier confesión y organización religiosa, política, sindical, patronal o económica; y por su respeto a la pluralidad, fomentando la participación social, la exclusión de las marginaciones, la educación en la tolerancia, la convivencia democrática, y el respeto a los derechos humanos, y a los valores de libertad, paz, justicia y protección del medio ambiente.

La *responsabilidad* de cumplir con los objetivos marcados bajo el principio de excelencia en el trabajo.

La *independencia de pensamiento* y con ella la posibilidad de refutar las ideas impuestas y preconcebidas con las que no estemos de acuerdo, defendiendo los principios en los que uno cree.

La *tolerancia* o respeto a las ideas de los demás, aún cuando sean diferentes a las nuestras.

La *generosidad y solidaridad* con los colectivos más desprotegidos, en pos de trabajar por una mayor cohesión social.

El *respeto a la diversidad* y la búsqueda de la integración social como formas de combatir la intolerancia, el racismo y la xenofobia.

La *disposición* para la resolución de cualquier conflicto de forma no violenta, fomentando las labores de prevención y mediación.

La defensa de los principios de equidad, libertad y justicia universal para paliar las grandes desigualdades que se producen en este mundo globalizado.

martes, 08 de julio de 2008

[Inicio](#) | [contacto](#) | [mapa web](#) | [recomendar](#)
 centro de documentación virtual

[Biblioteca/Catálogo](#) | [Hemeroteca](#) | [Directorio de enlaces](#)

Centro de documentación virtual

Los fondos bibliográficos... a en la gestión documental y el propósito de compartir el conocimiento... documentación especializada, pertinente y de calidad, en los ámbitos de trabajo de nuestra entidad.

Evitando las barreras físicas superadas por la era digital, el Centro de Documentación Virtual facilita el acceso a las publicaciones y materiales disponibles a través de los siguientes servicios.

CATÁLOGO EN LÍNEA Ofrece las referencias bibliográficas de los libros que se encuentran en nuestra biblioteca. Permite la consulta de una selección de artículos publicados en las revistas especializadas a las que el Centro está suscrito.	BIBLIOTECA DIGITAL Recopilación, a texto completo, de documentos de interés relativos a los temas de sostenibilidad, cohesión social, democracia, paz, educación.	HEMEROTECA Listado alfabético de una selección de revistas, tanto impresas como electrónicas, organizado por áreas temáticas.	DIRECTORIO DE ENLACES Relación de las direcciones en internet de aquellas entidades de referencia en nuestro ámbito de actuación.
---	---	---	---

FUHEM | EDUCACIÓN | ECOSOCIAL

Datos Identificativos | Condiciones de Uso | Políticas de Privacidad
 © Copyright FUHEM
 C/Duque de Sesto, 40 . 28009 . MADRID
 Teléfono: 91 431 02 80 Fax: 91 578 33 13

el desarrollo de los mismos. Para ello, voy a hacer un análisis retrospectivo del origen del CIP desde 1984 hasta hoy, y su evolución organizativa y temática.

Origen y evolución del CIP

El Centro de Investigación para la Paz nació, bajo el amparo de FUHEM, en 1984, en medio de una coyuntura política caracterizada por el enfrentamiento entre bloques, la carrera armamentística y el espectro de una guerra nuclear. Esta situación fomentó el desarrollo de los movimientos pacifistas preocupados por la Investigación para la Paz (Peace Research) en todo el mundo, cuya intención era aportar alternativas a los aspectos más negativos de la Guerra Fría.

En este contexto, el CIP asumió el papel de convertirse en un centro de investigación capaz de abordar aquellos temas de mayor relieve para la sociedad española desde una posición crítica y comprometida. Apostó por el trabajo en red y estableció contactos y acuerdos de intercambio con destacados centros de todo el mundo, con el fin de disponer de documentación publicada de diferentes países, a la que no se podía acceder de otra manera en ese momento.

Uno de los rasgos que caracterizó y diferenció al CIP de otros centros similares fue la inauguración en 1985 de un Servicio de Documentación. Este servicio supuso una gran apuesta por la construcción de un flujo de información caracterizado por su rigurosidad y su carácter plural, y derivó poco después en un Centro de Documentación, cuya función fue la búsqueda y recogida de información para satisfacer las demandas de documentación especializada o de divulgación referida a los temas de interés del CIP. Aunque en el momento actual es fácil pensar en Internet como la forma habitual de acceder a todo tipo de información y en cualquier idioma, es necesario situarse cronológicamente a mediados de los años ochenta para recordar que la forma de acceso a ese tipo de documentación era su formato en papel y que, además, la mayor parte de la investigación especializada tenía lugar fuera de nuestras fronteras.

El Centro de Documentación fijó como su objetivo primordial crear y mantener un fondo especializado compuesto por una biblioteca que albergara obras de referencia fundamentales, un archivo de prensa que recogiera noticias de periódicos nacionales e internacionales, una hemero-

La *sostenibilidad* de nuestros actos, tanto en la vida cotidiana como en el puesto de trabajo donde pasamos muchas horas, y donde debemos ejercer también como ciudadanos responsables en acciones tan cotidianas; por ejemplo apagar el ordenador cuando no se utilice, mantener las luces apagadas cuando no sean estrictamente necesarias, hacer un uso responsable de la calefacción o del aire acondicionado, con el fin de ahorrar energía; o bien utilizar dispositivos de ahorro de agua, promover el reciclaje y la reutilización tanto de papel, como de cualquier envase o mobiliario, etcétera.

El *consumo responsable* con el fin de minimizar en lo posible el impacto que nuestro afán consumista tiene en la naturaleza.

El desarrollo de *sinergias* mediante la participación en redes de centros de investigación o de documentación afines.

La *motivación* para trabajar todos los días con la misma intensidad, aún a pesar de que haya momentos en los que uno tenga la sensación de que las cosas nunca van a cambiar.

Las labores de *visibilización*. Todos sabemos que lo que no es visible parece que no existe, por ello, parte de nuestra labor es ayudar a las organizaciones y movimientos sociales a sacar a la luz los principales problemas que afectan a los sectores más desfavorecidos de la sociedad, como punto de partida en la búsqueda de soluciones.

Por último, la *empatía*, que es para mí una de las grandes carencias de una sociedad actual que defiende de forma egoísta un estilo de vida insostenible, aunque sea a costa de la precariedad, miseria y hambre de muchos seres humanos.

A continuación, me gustaría exponer cómo podemos plasmar y defender estos principios en nuestro trabajo diario y cómo, en mi caso, el Centro de Investigación para la Paz es el marco idóneo para

teca con una amplia selección de revistas especializadas de cualquier parte del mundo, y un archivo de Literatura Gris de gran valor ya que sus fondos serían el fruto de la política de intercambios institucionales fomentada por la institución.

El Centro se convirtió poco a poco en un gran espacio de referencia documental para investigadores, especialistas, medios de comunicación, personal docente, estudiantes y organizaciones no gubernamentales, debido a la variedad, riqueza y pertinencia de sus fondos, y los documentalistas que hemos trabajado en él durante más de dos décadas hemos sido conscientes de la responsabilidad que asumíamos al manejar una documentación tan especializada y hemos evolucionado hacia un concepto diferente de nuestro trabajo. Pensamos que nuestro rol tenía que ir más allá de la función de adquirir y preservar la colección, de gestionar los sistemas de ordenación del fondo y de ponerlo a disposición del usuario; que teníamos que desarrollar otras funciones como la localización de fuentes, la difusión selectiva de la información, el trabajo cooperativo con otros centros afines y la generación de una canal entre los creadores y productores de la información y nuestra comunidad de usuarios, siempre, todo ello, bajo los criterios de exhaustividad, pertinencia, precisión, rapidez y economía.

A diferencia de otras bibliotecas más convencionales, nosotros no concebimos el Centro como un espacio de atesoramiento de documentos, donde el aspecto más importante sea el valor de la información guardada en él y donde la labor fundamental se circunscriba a la mera guarda y custodia del fondo. Nosotros trabajamos en la superación del concepto de unidad pasiva de información, que espera que el usuario se acerque a realizar su demanda, y avanzamos hacia una actitud proactiva donde el usuario y no la documentación se convierta en el protagonista real, y por ello, el verdadero valor de nuestro trabajo radica en la capacidad que tengamos de hacer disponible ese fondo y difundirlo más allá de las paredes de nuestra biblioteca.

Para conseguir este objetivo tenemos que superar la fórmula habitual: Información + Gestión documental = Conocimiento pasivo, para llegar a transformarla en: Conocimiento pasivo + Transferencia humana = Conocimiento activo.

Conscientes de la importancia de crear conocimiento a partir de los recursos de que disponemos, actuamos con el fin de que dicho conocimiento se convierta en un recurso estratégico para nosotros, para los usuarios y para la propia institución.

Desde el Centro llevamos a cabo una labor de sensibilización social mediante la oferta pública y gratuita de la información contenida en nuestro fondo y en Internet procedente de una pluralidad de fuentes oficiales, medios de comunicación y revistas de prestigio; pero también de medios de comunicación alternativos, críticos, cuya difusión es menor y que consideramos que deben ser más visibles, con el fin de que nuestros usuarios puedan contrastar la información, acceder a otros canales más independientes y que de esta manera tengan herramientas suficientes para desarrollar su espíritu reflexivo y crítico.

Otra de nuestras funciones es ayudar en la labor de investigación del CIP, facilitando a los usuarios internos la información adecuada a sus necesidades, y con ello poder participar en el proceso de creación de productos de investigación propios, mediante la elaboración de cronologías, recopilaciones bibliográficas, bibliografías comentadas, elaboración de dossiers temáticos... También participamos en el final del proceso, la difusión, siendo esta parte de gran importancia ya que tenemos que llegar a los usuarios potenciales interesados en nuestro ámbito temático, así como a aquellos que participan en la creación de pensamiento y en la toma de decisiones de políticas sociales, con el fin de incidir o al menos poder mostrar alternativas a las políticas actuales.

Una de las funciones más importantes del CIP es su proyección hacia el mundo educativo, no sólo en el nivel de postgrado e investigación, sino a nivel básico, ya que si queremos tener ciudadanos responsables y comprometidos, tenemos que trabajar desde el ámbito escolar. Para ello, facilitamos a los educadores formación y material adecuado para trabajar en el aula el respeto a los valores fundamentales: la convivencia y el respeto al otro a través de la educación intercultural, la protección del medio ambiente mediante la educación ambiental, la resolución y mediación de conflictos a través de la educación para la paz...



Adaptación a los nuevos tiempos

Tras un proceso de reflexión colectiva, y a tenor de los cambios y tendencias emergentes en el panorama mundial, el Centro de Investigación para la Paz ha emprendido la ardua tarea de detectar cuáles son los temas que despiertan un mayor interés e inquietud en la sociedad. Estos temas tienen que ver sobre todo con la crisis ecológica y el impacto que nuestros estilos de vida está dejando sobre el planeta (el cambio climático, la falta de sostenibilidad, la huella ecológica). Por otra parte, la falta de vertebración social en un mundo que sufre un consumo excesivo en algunas zonas y que no es capaz de acabar con la lacra de la pobreza que asola a gran parte de la humanidad, convierte el tema de la satisfacción de las necesidades humanas en otro de los focos de interés de este renovado CIP, ahora CIP-Ecosocial.

El tercer ámbito lo constituyen las cuestiones relacionadas con el desarrollo y la calidad de la democracia, así como la importancia del reconocimiento de la diversidad social, el respeto a la alteridad y el desarrollo de un nuevo concepto de ciudadanía. Estas tres líneas se complementan con una cuarta que analizará las situaciones de conflictos y falta de seguridad generadas fundamentalmente por el control de los recursos naturales y por las desigualdades en la distribución de los costes ambientales.

El Centro de Documentación también ha realizado importantes cambios, en relación a dos aspectos: el primero, en cuanto al contenido de sus fondos, acompañando al CIP-Ecosocial en sus labores de reorientación, adaptando sus áreas a las nuevas líneas de investigación, y dando prioridad a los nuevos temas, sobre algunos que, sin abandonarse del todo, han dejado de ser prioritarios. El segundo cambio tiene más que ver con la manera de trabajar, y es el resultado de un estudio sobre los profundos cambios que se han producido en las formas de acceso a la documentación.

En este sentido, la implantación de Internet como vehículo de transmisión de la información, y la consiguiente eliminación de las barreras geográficas, espaciales y temporales, han modificado el uso tradicional que se hacía de las bibliotecas y centros de documentación. Para conseguir información ya no es necesario personarse en una biblioteca, sino que Internet nos ofrece una gran oferta, sin salir de casa. El problema es que entre la maraña de infor-

mación que es la Red, su falta de criterio, las diferentes "estrategias" de posicionamiento en la web que adoptan algunas páginas y desarrollo de la parte invisible de Internet, se hace difícil encontrar información veraz, de calidad y pertinente a las necesidades reales de los usuarios.

Este problema se agudiza aún más en el caso de información especializada como la nuestra. Por ello, la disminución del número de visitas al Centro y la evolución del perfil de los usuarios nos ha llevado a hacer una profunda reflexión sobre cuáles eran las modificaciones a llevar a cabo con el fin de adaptarse a los nuevos usos documentales del siglo XXI. Como nuestra prioridad son los usuarios, si el usuario actual ha decidido modificar sus pautas y costumbres a la hora de acceder a la documentación, nosotros debemos ofrecerle el mismo servicio de ayuda y asesoramiento que cuando visitaban físicamente el Centro, pero ahora desde la distancia.

La posibilidad de proyección de nuestros fondos, pero sobre todo de nuestra filosofía de trabajo, a través de la Red, nos llevó el año pasado a emprender el proyecto de creación de un Centro de Documentación Virtual (CDV), que respondiera a los principios de labor social que defendemos, pero, eso sí, con una dimensión global. Las paredes de nuestra biblioteca ya no van a ser una barrera para su proyección, sino que alcanzaremos lugares donde antes no habíamos llegado. Nuestra comunidad de usuarios no se va a circunscribir a aquellos que pueden acceder físicamente a los documentos, sino que nuestra labor traspasará todas las fronteras y facilitará a los usuarios una comunicación asincrónica con nuestro centro.

El salto a la virtualidad no va a modificar nuestro compromiso con los usuarios, sino que va a conllevar nuevas posibilidades, tales como:

- La integración y aprovechamiento de todos los recursos que ofrece Internet, independientemente de su soporte.
- El diseño y gestión de un nuevo servicio que sea accesible, de fácil manejo y eficiente.
- La puesta a disposición de los usuarios de documentos de producción propia, correspondiente a cualquier etapa de la historia del CIP, lo cual permitirá la visibilidad externa del gran capital intelectual que posee nuestra institución.
- El desarrollo de productos de información especializados, como un Directorio de Enlaces que de forma categorizada nos permita mostrar al usuario una selección de organizaciones e instituciones de interés para cada ámbito temático.

- La posibilidad de descarga a texto completo de documentos relevantes mediante enlaces profundos, que son respetuosos con los derechos de autor.
- La selección, a través de la hemeroteca de un abanico de revistas especializadas, indicando cuáles se pueden consultar en nuestra biblioteca y las que poseen un formato electrónico y permiten la descarga total o parcial de sus contenidos a través de su página web.

Este salto tampoco debe modificar nuestra labor de búsqueda, filtro y servicio de referencia para nuestros investigadores y usuarios externos, con la diferencia de que ahora podemos hacerlo a otros niveles. Para comprobar el éxito del nuevo servicio contamos con una herramienta gratuita que nos ofrece un potente buscador en Internet que permite hacer un análisis de control de las visitas a la página del Centro de Documentación Virtual y gracias a la cual, hemos podido constatar más de 2.000 visitas en los cuatro primeros meses de vida. Esta herramienta también nos ofrece datos de los lugares de procedencia de dichas visitas, mostrando un panorama global de usua-

rios que ya son reales, y que proceden fundamentalmente de España y de América Latina, aunque hay visitas desde todos los continentes.

Si analizamos los resultados de este análisis y los comparamos con las visitas recibidas en el centro durante los años nos damos cuenta que en cuatro meses hemos superado el número de visitas de los últimos siete años, lo cual confirma la importancia de continuar con nuestro compromiso de excelencia del servicio, de respeto a la libertad de información, y la oferta de información veraz y contrastada, así como el apoyo a la promoción de la investigación, eso sí, a través ahora de la Red.

A la luz de estos datos, podemos afirmar que nuestro Centro de Documentación Virtual va camino de convertirse en un lugar de encuentro y reflexión entre el personal de la institución, los investigadores y colaboradores vinculados con ella y un colectivo de usuarios virtuales, donde se aborden, desde un punto de vista multidisciplinar, diferentes aspectos de la realidad actual, con el fin de impulsar la protección del medio ambiente, la lucha contra la pobreza y las desigualdades so-

ciales, y la promoción de la democracia y la paz en el mundo.

Para concluir, quisiera destacar cuán afortunada me siento por poder aplicar mis conocimientos de gestión documental en un Centro donde la información se convierte en un instrumento para favorecer el desarrollo de una Cultura de Paz, y estoy convencida de que si nuestra labor contribuye a mejorar un poco el mundo que nos rodea, todo nuestro esfuerzo habrá merecido la pena.

Empecé el artículo con unas palabras mías, pero me gustaría acabarlo con unas palabras de Carlos Berzosa, Rector de la Universidad Complutense de Madrid y miembro del Consejo Asesor del CIP, que resumen muy bien los principios que he querido destacar en todo momento: "La sociedad del conocimiento que queremos construir entre todos ha de ser, ante todo, una sociedad humana, libre, igualitaria, respetuosa con las diferencias, tolerante, democrática, pacífica, en la que el conocimiento sea la puerta abierta al sentido crítico, a la refutación de las ideas dominantes y a horizontes nuevos de dignidad, de paz, de libertad y de enriquecimiento espiritual tanto individual como colectivo". ◀▶



e - b i b

Foro de aprendizaje

para bibliotecas

Desde hace doce años la Fundación Bertelsmann trabaja en el desarrollo de la cultura y el fomento de las bibliotecas públicas en España, con especial atención en el perfeccionamiento de su gestión y la formación de sus profesionales. La formación on-line permite dar mayor difusión a programas de gran éxito ya consolidados como son el fomento del hábito lector, la incorporación de sistemas de autoevaluación o el acceso a las nuevas herramientas tecnológicas.

LA FORMACIÓN ON-LINE TE PERMITE

- Buscar soluciones
- Encontrar respuestas
- Partir de la práctica para poner en práctica
- Intercambiar opiniones
- Compartir éxitos entre profesionales

NUESTROS CURSOS ON-LINE

- Servicios y Recursos de Internet para Bibliotecas
- Biblioteca para Jóvenes
- Programa Biblioteca - Escuela
- Lectura Fácil

Fundación Bertelsmann